

Educación de Adultos en Chile

Texto inédito de Hernán Ramírez Necochea

Gracias a la encomiable labor de investigación del joven historiador chileno residente en Inglaterra, Alfonso Salgado, he tenido la posibilidad disponer del presente trabajo del historiador Hernán Ramírez Necochea (1917-1979).

La elaboración de Ramírez correspondió al requerimiento parcial que debió cumplir para la obtención del grado de Maestro en Artes en la *Faculty of Teachers College*, de la Universidad de Columbia, Nueva York. Según se indica en el prefacio, la presentación fue hecha en mayo de 1944. A la sazón, Ramírez contaba con 27 años de edad. Tras haberse recibido de profesor en la Universidad de Chile, desarrolló una destacada labor docente en diversos liceos secundarios de Santiago, como también en distintos centros de formación de adultos, especialmente de obreros y artesanos, de la capital. Fue, precisamente, esta experiencia, la que lo dotará del conocimiento sobre los desafíos y necesidades que acusaba el sistema de formación de jóvenes y adultos, ámbito que, en su visión, resultaba completamente primordial para el proceso de cambios estructurales que reclamaba el país hacia mediados del siglo pasado.

Como podrá apreciarse, la exposición es concisa y ajustada con rigor a la naturaleza del problema, y si bien el tema arriesga cierta aridez cuantitativa, la adecuada conexión del mismo con la experiencia social y su proyección con los asuntos del desarrollo nacional de entonces, hacen de su tratamiento una narración interesante no sólo como documento de época, si no, también, sugerente respecto de no pocos de los problemas educacionales y políticos actuales del país.

Finalmente, debo señalar que la traducción del inglés al castellano estuvo a cargo de la joven historiadora Isabel Loyola Barrera (título original *Adult Education in Chile*), en tanto que la edición y correcciones finales son mías.

Manuel Loyola

Prefacio

El presente trabajo tiene como objetivo presentar los fundamentos sociales de la educación de adultos en Chile, además de mostrar un esquema de lo que se ha hecho en este tema. A partir de estos dos temas podremos no sólo mostrar las características de este nuevo movimiento educacional en Chile, sino que también, las deficiencias y su enorme potencial.

Reconozco que las páginas a continuación son, francamente, fragmentarias; no son más que un simple esquema. Sin embargo, son el primer esquema completo sobre el tema. Este trabajo ha sido posible gracias a mi participación en el Teachers College de la Universidad de Columbia. Por esto estoy en profunda deuda con los profesores Hallebeck, Cartwright y H. Clark y con mis amigos del Seminario de Educación de Adultos en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

Hernán Ramírez N.
Mayo 1944, Nueva York.

1. Introducción

Si pensamos la educación como un largo proceso de vida, durante el cual los individuos se adaptan a las circunstancias cambiantes en la evolución histórica, tenemos que aceptar la proposición de que los problemas que afectan a cualquier grupo social son preguntas por la educación. Esto es especialmente verdad en el caso de la educación de adultos, porque es el adulto el que juega el rol más importante en la solución de estas preguntas. A través de la educación, en el sentido más amplio de la palabra, la conciencia individual se despierta, la reevaluación espiritual de la vida se produce, y el hombre puede “tomar una rica y significativa visión de sus experiencias.”¹

Por otra parte, como E.D. Martin indica, el “hombre moderno trata de vivir la vida espiritual fuera del claustro,”² esto es, en contacto con la realidad; el hombre moderno se empeña en que los valores espirituales puedan ser “realizados, no en una apatía contemplativa, sino que en la vida activa.”³ Esto se debe al carácter de nuestro tiempo. La evolución histórica actual es mucho más rápida que en ningún momento previo; estamos viviendo un período revolucionario que involucra, en varios aspectos, toda la estructura social. Spengler habló sobre la decadencia de la civilización Occidental; pero se podría decir que más que un período de decadencia, estamos siendo testigos del agotamiento de la estructura social y económica que generó la idea de perfección (progreso). Ahora el hombre se enfrenta a la tarea de organizar y crear, con la adopción de nuevos patrones, un mundo donde la vida y los valores humanos vivan en concordancia. Por siglos la “revolución popular” ha estado en marcha, siempre tratando de romper las barreras que se han levantando entre la creatividad del hombre y su completa realización como ser humano.

Hay un hecho que ilumina el tema de la educación de adultos y que la explica desde el punto de vista tanto sociológico como social: todo período histórico se ha ido caracterizando por el llamado “espíritu” de la era. Esto es: ciertas creencias y modos de pensar, ciertas actitudes y valores, denotan el carácter de un período. Ahora, cuando profundas transformaciones aparecen, cuando intensos cambios sociales están tomando camino, aparece la necesidad de un reajuste espiritual. El impacto de este cambio tiene, como reflejo, el renovado interés que está existiendo por la educación de adultos y la modificación de sus patrones. Esto ocurre porque la educación “es el proceso de adaptación consciente y determinada del organismo humano a su ambiente. Este proceso es la esencia de la existencia humana; empieza con el nacimiento y continúa, o debería continuar, hasta la vejez.”⁴ Y la necesidad de ajuste es mucho más nítida cuando un período de cambios aparece como una culminación de un cierto proceso de desintegración humana. Así, por ejemplo, los inicios del Renacimiento estuvieron caracterizados, entre otras cosas, por el enorme desarrollo de la vida universitaria, la misma que, al final de la Edad Media, era una empresa dirigida a los hombres mayores. En el presente siglo, la Revolución Rusa creó la necesidad de una educación de adultos en la Unión Soviética; en los años treinta, la

¹ E.D. Martin, *Meaning of a Liberal Education*, Prefacio, p. VIII.

² *Ibíd.* p. 309.

³ *Ibíd.* p. 309.

⁴ Nicholas Murray Butler, “To keep our minds open,” en Mary L. Ely, ed., *Adult Education in Action*, p. 6.

depresión estimuló el interés por la educación de adultos en los Estados Unidos; y hoy vemos cómo, anticipándose a las nuevas condiciones de la post-guerra, la gente prevé arreglos para una preparación educacional adecuada.

2. Fundamentos de la Educación de Adultos en Chile

En Chile el movimiento por la educación de adultos es nuevo. Después de algunos intentos preliminares, tomó forma definitiva hace pocos años, como resultado de los cambios que nos han afectado. Como en otros países, en nuestro país la educación de adultos tiene dos funciones principales: a. para preparar a la gente respecto de llevar a cabo planes de transformación; b. para ajustar a la población a los cambios que ya se han producido a raíz de la inevitabilidad de las fuerzas transformadoras en la histórica.

Ahora bien, como el tema involucra importantes complejidades, me parece que cualquier esfuerzo por llevarlo adelante con éxito, requiere, primero que nada, que demos una idea general de la situación en mi país, de modo de comprender la dirección que debe tener un sistema adecuado de educación para adultos en orden a los dos fines ya citados.

Hoy, Chile, como todas las naciones en el mundo, enfrenta variados problemas complejos. Bajo el impacto de fuerzas y eventos mundiales, el país está en un proceso de revisión y de búsqueda de alternativas para nuevas formas de desarrollo. Desde 1938, el país entró en una nueva etapa de desarrollo siguiendo métodos democráticos bien definidos. En este sentido, la población viene luchando por establecer nuevas modalidades de crecimiento a fin de reemplazar las tradicionales, que son consideradas responsables de la situación actual.

2.1 Situación Económica

Si localizamos a Chile dentro de un cuadro de evolución social y económica, diremos que se trata de un país semi-feudal y semi-colonial, en el que la formación de la industria capitalista comenzó hace unos veinticinco años. Según el último Censo Agropecuario 1935-36, la distribución en la tenencia de la tierra agrícola es la siguiente:

Número de propiedades	Clasificación por Extensión (Ha.)	Extensión total en hectáreas	Valor total en pesos
87.770	0-4,9	139.445	365.453.043
41.437	5-19,9	469.339	434.834.749
21.341	20-49,9	691.581	413.131.449
11.007	50-99,9	771.965	439.446.472
6.958	100-199,9	964.634	572.946.472
5.323	200-499,9	1.677.610	1.005.307.372
2.220	500-999,9	1.524.843	663.020.439

1.342 *	1000-1999,9 *	1.823.314 *	632.171.863 *
838 *	2000-4999,9 *	2.542.348 *	573.075.656 *
626 *	5000 o más *	14.486.409 *	1.119.742.990 *
19.636	Sin indicación	2.542.220	316.859.656
3.479	Incluida	Incluida	130.916.875
201.997		27.633.708	6.666.907.035

Un análisis superficial de estos datos, muestran que hay 2.806 propiedades (marcadas con *) que abarcan 18.352.071 hectáreas y un valor de 2.324.990.509 pesos, mientras, 199.191 propiedades tienen una extensión de 8.781,642 hectáreas, con valor de 4.341.916.526 pesos.

Cualquier relación establecida entre estos datos, muestra que la intensiva concentración de tierras no es un mito. Esto significa que una de las principales fuentes de la economía chilena, necesaria para un futuro desarrollo, está altamente monopolizada en las manos de unos pocos propietarios, los mismos a quienes se les tiene asignada la responsabilidad del desarrollo y de la solución de las necesidades del país. La existencia de esta concentración refleja que, en alta proporción, esta tierra está bajo un sistema muy primitivo de explotación, con capacidades técnicas completamente atrasadas respecto de los actuales requerimientos económicos y sociales. Los cultivos son extensivos y sin ningún principio científico. Así, gran parte de los latifundios representan una forma rudimentaria de explotación, similar a la explotación de la tierra predominante en la época de la Colonia.

La producción de nitrato, cobre, hierro y otros minerales, son la otra fuente de la economía chilena (Chile es el único productor de nitrato natural, es el segundo productor mundial de cobre y tiene un lugar importante en la producción de otros minerales). Estos productos son la mayoría de las exportaciones chilenas: un 85%, aproximadamente. Sin embargo, estos están en manos del capital extranjero, principalmente norteamericano. No es necesario enfatizar en las consecuencias negativas de esta situación.

El control de la tierra por grandes terratenientes y el control de los recursos básicos de la minería y el comercio con capitales extranjeros, son dos factores que caracterizan el nivel de desarrollo económico y social del país y explican el bajo estándar de vida de la población.

Este bajo estándar de vida tiene su expresión en hechos dramáticos: las tasas de mortalidad, especialmente la mortalidad infantil, son muy altas; las condiciones de higiene son malas (un alto porcentaje de la población tiene tuberculosis, enfermedades venéreas, etc.). Según un reporte presentado después de una minuciosa encuesta realizada por una comisión enviada por la Liga de las Naciones a estudiar el problema de la nutrición, cerca de 50% del total de la población está mal nutrida. Hace algunos años, la Asociación Chilena de Arquitectos informó que 1.500.000 de personas, esto es, un poco menos del 30% de la población, necesita casas higiénicas, teniéndose que construir por lo menos 300.000 habitaciones para resolver estos problemas. Los salarios son bajos; la capacidad de consumo aún es pequeña: menos de un tercio de la población es económicamente solvente, el resto vive de la actividad de este tercio.

Si a estos factores agregamos el bajo nivel cultural de la población, la falta de recreación, la presencia de serios y extensivos problemas de alcoholismo, prostitución,

apuestas, etc., veremos que estos problemas están complicando el potencial económico y biológico de la población.

En los últimos veinte años, ha habido una tendencia al cambio de esta situación. En orden a entregar ciertas garantías a la población, se ha ido estableciendo un amplio sistema de seguro social. En este tema, Chile es pionero. En 1925 fueron creadas las primeras instituciones de este tipo; las tres más importantes son la Caja de Seguro Obrero Obligatorio, la Caja de Empleados Particulares, y la Caja de Empleados Públicos y Periodistas. Hoy hay 41 de estas instituciones cubriendo más de 1.500.000 de personas, esto es, el 100% de la población productiva. En muchas instancias estas instituciones proveen atención no sólo para el afiliado, sino que los beneficios se extienden también a su familia; es posible calcular que un 60% del total de la población disfruta de los beneficios de estas instituciones.

Además de esto, como resultado de la evolución económica, nuevas fuentes económicas han sido desarrolladas. En 1939, el Frente Popular creó la Corporación de Fomento a la Producción. Este es un órgano del Estado cuya función es estimular la industrialización del país, aprovechar la enorme cantidad de materias primas y explotar de forma más completa las industrias existentes. En sus actividades, la Corporación ha recibido el apoyo del Gobierno Norteamericano a través del Banco de Exportación e Importación. Hoy, es posible ver los frutos de esta actividad: nuevas industrias han sido creadas, ha surgido plantas para la producción de acero, cemento, alambre y láminas de cobre; en cinco años, el país estará totalmente electrificado. Nuevas máquinas han sido compradas para la mejora de la agricultura, la pesca y otras industrias. En otras palabras, las bases tradicionales de la economía chilena están sufriendo un cambio fundamental, colocando al país en una posición bastante de avanzada con respecto al resto de las naciones latinoamericanas.

De forma lenta, la Caja de Colonización Agrícola, una oficina estatal, empezó una redistribución de tierras entre los habitantes locales. El propósito de esta institución es dividir los grandes fundos, entregando predios a los pequeños propietarios, quienes deben organizarse en cooperativas de producción y consumo. Simultáneamente a esta operación, cooperativas agrícolas reciben créditos de la Caja de Crédito Agrario, la Corporación de Fomento, etc. Desafortunadamente, el trabajo de estas instituciones es todavía poco efectivo.

La iniciativa privada también ha sido un instrumento importante en este cambio, incluso desde antes de la creación de la Corporación de Fomento. Como resultado de un proceso de veinte años, casi un tercio de la inversión de capital en Chile es capital industrial.

En orden a mejorar las condiciones de vida, el Estado ha tomado la iniciativa de crear comedores populares donde se le entrega a la gente comida barata y de buena calidad. Por su parte, se ha aprobado una ley de medicina preventiva. Según ella, todos aquellos que reciben beneficios sociales, son sometidos a un examen médico obligatorio al menos una vez al año. Si el examen detecta algún problema de salud, la persona afectada debe tomar licencia pagada hasta que el peligro ha sido eliminado.

El Estado también creó la Caja de Habitación Barata, una institución a cargo del grave problema de la vivienda. Esta agencia ha empezado un vasto plan de construcción de nuevas casas, especialmente para trabajadores. Como resultado del terremoto de 1939, el

cual destruyó un alto número de grandes y pequeñas ciudades, el Estado creó la Corporación de Auxilio y Reconstrucción, a cargo de la restauración de las áreas destruidas. En estos sectores del país, se espera que el problema de la vivienda sea completamente resuelto. La iniciativa privada ha trabajado también en las direcciones ya mencionadas. Algo como un nuevo espíritu anima la vida chilena en este momento.

Los hechos expuestos constituyen serios desafíos para la educación, y esto en un doble aspecto: 1) Porque la educación tiene la responsabilidad de resolver algunas consecuencias provenientes de su mismo proceso de aplicación; y, 2) Porque la educación tiene la responsabilidad de preparar a personas conscientes y capaces de adaptarse a los cambios que el país está experimentando.

Como se dijo antes, cada etapa de la evolución social y económica crea una mentalidad tipo. Esta mentalidad es desarrollada como una adaptación necesaria para las nuevas condiciones. Un país que esté menos desarrollado que otro, pero donde, como consecuencia, el espíritu de la gente corresponda a una necesidad de desarrollo, la educación de adultos tiene tremendas posibilidades para su realización. Esto es especialmente verdadero cuando ciertos grupos están tratando de acelerar la evolución con la asimilación de nuevas técnicas. En este sentido, la tarea para la educación de adultos es gigantesca, porque implica cambios fundamentales en el hábitat, en las costumbres y, en síntesis, en las características culturales de la gente en un momento dado. Esta es la principal función de la educación para adultos en Chile. Es necesario superar rápidamente, a través de un proceso intenso, el estatus espiritual de los chilenos. El semi-feudalismo y el semi-colonialismo no pueden ser superados solo con el desarrollo de nuevas técnicas; se necesita también un ajuste espiritual de la gente a los avances tecnológicos. Sólo la educación de adultos puede hacer eso.

2.2 Situación Social y Política

Desde un punto de vista social, la característica central de Chile es la profunda división social. Esto es notorio incluso en una manifestación externa, la manera de vestir.

En su estructura, la sociedad chilena presenta diferentes grupos sociales que aparecen en varios momentos de su historia. El período Colonial, con su estructura feudal, produjo dos grupos típicos: la aristocracia de terratenientes y los inquilinos. El agricultor, con su concepto antiguo de derechos y privilegios, es todavía el “patrón”, el soberano, el dueño de grandes tierras, las formas de trabajo son primitivas y las relaciones entre él y el “inquilino”, son feudales. “Los patrones de los grandes terrenos (fundos) entregan las semillas, pagan una pequeña cantidad de dinero para gastos y les entregan los derechos de uso sobre una pequeña casa y aproximadamente un acre de tierra (media hectárea) a un inquilino y su familia. En retorno, el inquilino debe entregar la mitad de la producción de su acre y está obligado a trabajar las tierras como el patrón indique. El inquilino es usualmente iletrado, muy pobre y completamente dominado por el sistema económico que lo une de una forma casi feudal a la tierra. Pero, es al mismo tiempo, es un hombre de carácter. Hemos visto su contraparte en el campesino del sur, que mantiene sus derechos sobre su techo con tenaz coraje. Los patrones, preservando un sistema arcaico, se enfrentan a la presión de la legislación social de uno de los países más progresistas en este aspecto; son

temerosos que contacto con el exterior pueda organizar a los trabajadores y perturbar el sistema existente.”⁵

La rápida urbanización en Chile (hoy, cerca del 50% de la población chilena es urbana) ha creado nuevos elementos sociales: una burguesía, o clase media y el proletariado. La clase media está claramente compuesta por dos secciones: la clase media alta, formada por banqueros e industriales. Estos son dueños de sus medios de producción, y la clase media baja, formada por profesionales, trabajadores de cuello blanco, etc. El proletariado, como en cualquier país, representa al típico trabajador en una sociedad capitalista. Esta clase social sufre todas las contradicciones del sistema capitalista, siendo en Chile un asunto muy agudo debido a la existencia del semi-feudalismo (dominante en la economía rural) y del semi-colonialismo.

Los diferentes grupos poseen una conciencia social fuerte; esto es particularmente característico entre el proletariado que, con una ideología proletaria definida, trata de resolver el conflicto social a favor de la clase trabajadora. Esta es la tendencia de los partidos populares (Partido Comunista, Partido Socialista, y Partido Socialista de los Trabajadores) que, combinados, constituyen la fuerza política más potente del país. Este es el principal propósito del movimiento de trabajadores.

La clase trabajadora ha sido capaz de organizarse y dar fuerza a su movimiento. Más de 3.000 sindicatos funcionan hoy, con cerca de 400.000 miembros, nucleados en la Confederación de Trabajadores de Chile, C.T.Ch. El movimiento de trabajadores tiene dos funciones: por un lado, guiar a los trabajadores en sus relaciones con los dueños de los medios de producción; y por otro, unificar la voluntad de los trabajadores para crear liderazgo en los cambios que el país deber tener.

Los chilenos entendieron que la única manera de mejorar sus condiciones era fortaleciendo la democracia. Las fuerzas políticas populares, como el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Socialista de Trabajadores (más los partidos de la clase media baja, como el Partido Radical y el Partido Democrático), fueron capaces, en 1938, a través del Frente Popular, de asegurar sus derechos democráticos. Como resultado de esto, Chile es en el presente uno de los más claros y avanzados sistemas democráticos del hemisferio, incluyendo a los Estados Unidos. La actividad política se vive con absoluta libertad, sin ningún tipo de discriminación, restricción, o exclusión. Todo esto se debe al esfuerzo unificado de las fuerzas progresistas que hoy constituyen la Alianza Democrática.

Sin embargo, a pesar de esta imagen, hay problemas políticos serios: grandes grupos de la sociedad se mantienen fuera de la vida democrática. Esto ocurre principalmente en los sectores rurales donde las diferencias sociales y la inferioridad cultural y económica de la gente, es evidente, estando aún cegados por los instrumentos de los dueños de la tierra, o de las fuerzas del dinero que tratan de perpetuar su poder económico, político y social. Ha sido un proceso lento incorporar a estas personas a la lucha por la democracia y despertarlos de su sueño secular. El mismo fenómeno, pero de una forma más débil, se da en ciertas secciones de la población urbana, donde el progreso económico y político no ha llegado. Estas fuerzas populares, así como están ahora, constituyen un peligro para el

⁵Robert King Hall y Margaret Gwennlian Stanton, “Educating the Chilean Huaso. An Experiment in Rural Education,” *Bulletin of the Pan American Union*, Vol. LXXV, N. 4, April 1941, p. 218.

establecimiento definitivo del sistema democrático: las fuerzas reaccionarias pueden usarlas en orden a cumplir sus propios objetivos.

Dado el nivel cultural de la población, la aceptación de los principios democráticos por parte de la población corre más por cuenta de lo emocional que de lo intelectual. De hecho, la aparición de la conciencia de clase ha sido por sobre todo el resultado del deseo de una mejor vida. La única expresión racional de este deseo, es la adhesión de la gente a los partidos políticos y al movimiento de trabajadores. Afortunadamente, la actividad educacional en estos grupos está resolviendo este problema de una forma muy efectiva. Así, es posible ver en nuestro Congreso que cerca del 10% de sus miembros, son trabajadores que han dejado sus fábricas y minas, a fin de representar a sus pares.

2.3. Problemas Educativos

El análisis anterior nos lleva inmediatamente a la pregunta sobre las condiciones en que se da la educación.

Según la Constitución, “la educación merece prioridad del Estado”. Esto, porque el Gobierno chileno ha trabajado mucho en torno tanto a la realización de este principio constitucional. Hoy la educación chilena está considerada dentro de las mejores en América Latina.

A pesar de esto, la panorámica de la educación chilena indica una serie de problemas que derivan principalmente del predominio de criterios anticuados, altamente falaces. La razón de esto es el hecho de que el sistema de educación de Chile descansa en patrones que están lejos de reflejar las necesidades nacionales, no yendo más allá de los grupos tradicionales terratenientes o de la clase media capitalista emergente. Desde un punto de vista teórico, el sistema educacional chileno es la expresión de antiguos criterios españoles, modernizados con los principios y prácticas humanistas francesas y alemanas. Los propósitos de nuestra educación, la organización y currículo, sus resultados, muestran claramente un cierto carácter selectivo. Por ejemplo, según el Programa de Educación Secundaria, creado por la Dirección General de Educación, “La educación secundaria apunta al desarrollo moral, intelectual y estético de personas jóvenes en edad de la adolescencia. También se preocupa por el desarrollo saludable y físico de los estudiantes. El objetivo moral de la educación, es una responsabilidad de todos los profesores: cada uno les entrega diferentes oportunidades para cooperar en la formación del carácter, inculcando el amor por el deber, el espíritu del orden, del trabajo y la cooperación; sentimientos de honor, lealtad y tolerancia, y todos esos hábitos que, cuando se disciplinan, cultivan la personalidad del hombre y hacen la vida colectiva valiosa y amada...”

En síntesis, la Educación Secundaria, “aborda el desarrollo de hombres y mujeres en cuerpo y alma, los entrena para pensar por sí mismos para que sean capaces de iniciativa creativa, sean ciudadanos útiles a la sociedad, conscientes de sus deberes, y equipados con un sentido general de cultura que les permita emprender exitosamente estudios especializados”⁶

⁶ República de Chile, Ministerio de Educación Pública; Programa de Educación Secundaria (1 y 2 ciclos de Humanidades).

Estas metas se están tratando de alcanzar con el siguiente currículo:

Materias	Años (niveles)					
	I	II	III	IV	V	VI
Español	4	4	4	4	3	3
Historia y Geografía	3	3	3	4	3	3
Filosofía	-	-	-	-	2	3
Cívica	-	-	-	-	2	2
Inglés	5	5	5	2	2	2
Francés	-	4	3	3	3	3
Matemáticas	4	4	4	4	3	3
Física	-	-	-	2	2	2
Química	-	-	-	2	2	2
Biología	3	3	3	2	2	2
Dibujo e Historia del Arte	2	2	2	2	2	2
Música y Canto *	1	1	1	1	1	1
Educación Física	2	2	2	2	2	2
Manualidades (niños)	2	2	2	-	-	-
Economía del hogar, manualidades y cuidado de niños (niñas)	2	2	2	2	2	1
Religión (opcional)	1	1	1	-	-	-

Este currículo es obligatorio para todos los estudiantes secundarios. El número de materias que deben ser tomadas simultáneamente es abrumadora, y los tópicos que se cubren en cada materia, es vasto y muy diverso. Esto, entonces, representa un obstáculo a la extensión de educación popular y la democratización del sistema escolar.

La intención de esta situación está claramente expresada por uno de los más respetables y antiguos educadores en Chile, cuando dice:

“Las naciones, para su dirección, necesitan hombres especialmente entrenados y de un carácter superior. La educación secundaria, extendida a la universidad, corresponde a la formación de la elite. Esto implica una formación sistemática para poder tener hombres con cualidades distinguidas, formados en instituciones de carácter. Como sea, la orientación predominante asignada a la educación secundaria, debe propender a que sus objetivos sean la formación de esa elite.”⁷

La tendencia exclusivista tiene su traducción en la composición social de la población educada de Chile. Los grupos de trabajadores comunes pueden acceder a los niveles inferiores de educación primaria; ellos están “virtualmente no representados en la población de mayor educación. El volumen de este grupo es 0,9 para ambos sexos, esto

⁷ Enrique Molina, *El Liceo y la Formación de la Elite*, p. 7.

significa que un niño de cada cien que va a la secundaria, viene de un grupo no especializado de trabajadores.”⁸

Como resultado del nivel económico de la población, así como de las ya mencionadas características, es que tenemos en Chile la siguiente situación: mientras los teóricos y defensores del sistema actual dicen que es necesario considerar el interés de los niños, pensar en “su mejoramiento moral, intelectual y estético” y, sobre todo, la necesidad de “hacer de la escuela el bastión de los valores eternos de la cultura,” la realidad de la educación chilena muestra el alejamiento de la escuela de las verdaderas necesidades nacionales. Según el Presidente de la República, en 1942, “a pesar de los esfuerzos hechos por este servicio público esencial (educación), es posible calcular que hay aún 300.000 niños en edad de escolaridad que no reciben educación primaria. La indigencia, las largas distancias y dificultades de transporte, la necesidad de un trabajo remunerado temprano, la falta de suficientes escuelas públicas, especialmente rurales, y la escasez de profesores, son las principales causas de este importante problema nacional.”⁹

El registro de alumnos en las diferentes escuelas (en sus diferentes niveles), según estadísticas oficiales de 1942, fue el siguiente:

1° año	249.000
2° año	129.000
3° año	99.000
4° año	57.000
6° año	18.000
Escuela	60.000
Secundaria	
Universidad	6.000
Total	648.000

Esto indica que cerca del 8% de los estudiantes que entran a la escuela primaria son capaces de terminar el sexto año. En escuelas secundarias es posible observar lo mismo, con un 18% en vez de un 8%. La inscripción en las instituciones de educación superior, representa el 0,6% del total de la población que puede estudiar en el país.

Hasta 1938, había muy pocas escuelas vocacionales. Estas eran: la Escuela de Artes y Oficios, en Santiago, establecida en 1848; un número de institutos comerciales, escuelas prácticas de agricultura, tres escuelas de minería, cuatro escuelas industriales y algunas escuelas técnicas para niñas. La matrícula de estas escuelas ha sido muy baja, en parte, por prejuicios sociales adversos y por la falta de oportunidades ocupacionales para quienes hayan estudiado en estas instituciones. En el presente la situación tiende al cambio. El aumento de nuevas industrias en el país ha roto el prejuicio contra las escuelas vocacionales y un interés enorme ha sido despertado. Sólo en 1941, veintidós escuelas para artesanos

⁸ Irma Salas, *The Socio-economic composition of the secondary school population of Chile*, p. 137

⁹ Presidente J. A. Ríos, Mensaje Presidencial al Congreso, presentado en la Apertura de las Sesiones Ordinarias del Congreso Nacional.

fueron abiertas. “El objetivo de estas instituciones es entrenar al personal técnico para colaborar en el desarrollo y avance de las industrias manufactureras y mineras.”¹⁰

Como resultado del nuevo desarrollo de escuelas vocacionales, la actual población adulta careció completamente de la posibilidad de entrenamiento en este tipo de instituciones.

Las implicancias de lo mencionado son enormes, y crean serios problemas que no sólo tienen efectos educacionales, sino también afectan a la vida nacional. Según estadísticas oficiales, cerca del 20% de la población adulta es analfabeta. No sé cómo se determinó el número; sin embargo, creo que el analfabetismo debe ser más alto que esta estimación. La razón que tengo, es el hecho de que en el presente, un tercio de la población en condiciones de escolaridad no va a la escuela; esto significa que, incluso hoy, el analfabetismo absorbe el 30% de la población joven, gran parte de la cual mañana serán adultos iletrados. De ahí que sostenga que el porcentaje de analfabetismo en Chile no es inferior al 30%.

Aparte del analfabetismo, están los semi-analfabetos, los que han dejado la escuela con una mínima capacidad de lectura y escritura. A veces esta gente no entiende lo que está leyendo y son incapaces de escribir o hacer un simple cálculo aritmético. Creo que es posible clasificar dentro de este grupo a aquellos que dejaron la escuela primaria sin haber superado el primero ni segundo año. En 1942, acerca de 150.000 personas detuvieron su educación en esos niveles. Por tanto, es posible calcular que al menos 20% del total de la población, es funcionalmente analfabeta.

A partir de los puntos mencionados, podemos llegar a la conclusión de que los niveles de educación son muy bajos: el promedio general oscila entre el primer y segundo año.

Es interesante considerar un muy importante hecho en conexión con el problema del analfabetismo en general. Mediante preguntas tanto sociales como educacionales, podemos decir que antecedentes muy complejos explican su peso. Entre ellas, están el de la irregular distribución de la población y el sistema agrario. En Chile, como ha sido indicado, los porcentajes más altos de alfabetización coinciden con uno de los siguientes factores: a) alto salario para el trabajador: Antofagasta y Magallanes, son ejemplos de esto; b) una fuerte subdivisión de la propiedad rural, como ocurre en Talagante, en la provincia de Chiloé y en Arica. De nuevo, el analfabetismo es alto donde el sistema colonial del latifundio aún prevalece, o en las regiones que se mantienen apartadas de los medios de comunicación. Alhué, por ejemplo, mostró uno de los porcentajes más altos de analfabetismo en toda la República, 71%. De otro lado, como el Presidente de la República indicó, están los factores que él atribuye a la falta de oportunidades para los niños que van a la escuela, los que son de un carácter esencialmente social y económico. Obviamente, la solución para el analfabetismo depende altamente del tipo de respuesta que se dé a las preguntas que condicionan esta situación.

La presente generación adulta no tuvo oportunidad para una educación vocacional ni profesional; empezaron a trabajar sin entrenamiento adecuado. Esto ha tenido negativas repercusiones en el desarrollo económico del país, fuertemente determinado por el sistema

¹⁰ Amanda Labarca H., “Chile,” *Educational Yearbook of the International Institute of Teachers College*. Columbia University, 1942, pp. 86-87.

agrario semi-colonial de la economía chilena. Los trabajadores especializados alcanzaron sus habilidades trabajando como aprendices; los jóvenes (en muchos casos hombres) empezaron a trabajar muy tempranamente y, gracias a ello, ahora tienen algún grado de especialización. La existencia de un sistema para el aprendizaje, constituye un indicador de la situación económica del país, así como una ayuda para los trabajadores y para las posibilidades de desarrollo de la nación.

En resumen, es posible decir que desde un punto de vista educacional, en Chile ha habido un grupo muy pequeño que ha disfrutado los beneficios de la educación. Ha sido un sistema selectivo y antidemocrático que deriva del impacto de factores socio-económicos. Tenemos un sistema que apunta a la construcción de una aristocracia. Un principio fundamental ha sido olvidado: el principio de que la educación debe ser un instrumento adecuado hacia el mejoramiento de la sociedad. En Chile hemos empezado al revés: los fundamentos sociales de la educación han ido en reversa, creando un excelente sistema para la formación de elites, pero incapaz de crear una democracia cultural real.

3. ¿Qué se ha hecho en Chile en Educación de Adultos?

3.1 Escuela primaria para adultos

Debido a las exigencias de la vida moderna, es indispensable poseer cierto conocimiento básico sin el cual el desarrollo individual es severamente obstaculizado. Estas exigencias son aún más grandes en una sociedad como la chilena, que presenta una doble característica: con un movimiento acelerado de recuperación histórica, el nivel cultural o educacional de la población es muy bajo. Las escuelas primarias para adultos fueron creadas con el propósito de proveer este conocimiento básico, siendo instituciones en las que debía realizarse la función remedial de la educación de adultos. En Chile, las primeras escuelas de este tipo aparecieron hace unos de cincuenta años, bajo la influencia de algunas organizaciones de trabajadores lideradas por Fermín Vivaceta. Así fueron creadas las escuelas nocturnas, que tienen como principal propósito el combate del analfabetismo. En años recientes, este movimiento para adultos ha tomando un nuevo impulso: instituciones privadas, así como del gobierno nacional y municipal, están trabajando simultáneamente para ello.

En 1939, el Ministerio de Educación estableció la Sección de Educación de Adultos en la Dirección General de Escuela Primaria. Bajo supervisión de esta Sección, en 1942, 243 escuelas primarias estaban funcionando. En ellas se ofrecen 550 cursos, a cargo de 550 profesores, con 15.000 estudiantes registrados. Hay 35 escuelas nocturnas municipales, y 76 privadas subsidiadas por el Gobierno, y otro tanto de escuelas privadas sin apoyo del gobierno. Cerca de 10.000 estudiantes van a estas escuelas.

En general, estas instituciones funcionan cinco días a la semana, de 7:30 a 9:00 p.m. Su estructura, planes y profesores, son los mismos de las escuelas primarias, adaptando métodos y contenidos a las experiencias y necesidades de los adultos. Originalmente, la tendencia de estas escuelas era extirpar el analfabetismo. Después, sin embargo, se establecieron tres niveles: primario, medio y superior. El currículo tiene las materias de

escritura y lectura, aritmética, principios de historia, geografía, biología e higiene. Últimamente, se han introducido algunos cursos vocacionales.

A la vez, las autoridades educacionales, están creando nuevas escuelas y tratando de cambiar del modo tradicional de operar, modernizando su acción. Hay una tendencia a hacer de estas escuelas centros culturales en los cuales servir, en una forma más extensiva, a los intereses de los adultos. Por ejemplo, en muchas escuelas el currículo es determinado por el estudiante, en colaboración con el profesor y administradores de diferentes actividades. Muchas escuelas se han establecido, a su petición, por la organización máxima de los trabajadores. Se han creado dos escuelas de cultura artística, una en Santiago y otra en Chillán. Finalmente, en 1942, se estableció la Escuela Experimental de Cultura Popular, la cual trata con trabajos experimentales en educación de adultos, el enteramiento de profesores para la educación de adultos, etc.

Además de lo ya mencionado sobre el trabajo hecho por las instituciones educacionales, otros órganos del Estado están tomando algunas de las tareas de las escuelas primarias para adultos. Así el Cuerpo de Carabineros de Chile, el Ejército, la Armada y la Fuerza Área, tienen un cuerpo de casi 200 profesores civiles que llevan a cabo la función remedial entre los miembros de estas instituciones. Cerca de 5.000 adultos disfrutan de los beneficios de tales actividades por año.

En resumen, es posible decir que la educación primaria para adultos está recibiendo creciente atención por parte de diferentes agencias, oficiales como privadas. En el presente, cerca de 30.000 adultos tienen la oportunidad de adquirir cierto conocimiento elemental.

3.2. Liceos Nocturnos

La continuación del nivel secundario para adultos, se ha realizado a través de los liceos nocturnos.

Veintiocho años atrás fue fundado el Liceo Nocturno Federico Hanssen, la primera institución de educación secundaria nocturna en el país. Hoy, doce liceos nocturnos están funcionando, cuatro de ellos en Santiago, con más de 2.000 estudiantes en total. Las características fundamentales que caracterizan a este tipo de instituciones, son: a) el cuerpo de estudiantes está formado por adultos que trabajan de día; b) el interés de los estudiantes sigue dos líneas: la mayoría de ellos que está en los primeros tres cursos (especialmente los que vienen de escuelas primarias) quieren completar, en grado más avanzado, el conocimiento remedial fundamental en la escuela primaria. Estas personas tienen un interés en español, matemáticas, historia, biología, y en algunos cursos vocacionales, como contabilidad, electricidad, mecánica, etc. Los otros, estudiantes que han detenido sus estudios en una escuela secundaria diurna para poder trabajar, están interesados en terminar la preparación para entrar a la universidad.

A pesar de esta expresión de interés de los estudiantes (derivados de una encuesta realizada por el autor en 1941), la estructura pedagógica de los liceos nocturnos es la misma de las instituciones diurnas. El currículo es el siguiente: español, historia y geografía, filosofía, cívica, inglés, francés, matemáticas, física, química, y biología, distribuidos en la forma que se indicó en la tabla de la sección 2.3.

Es obvio que en este tipo de instituciones se reproducen las mismas características selectivas antes anotadas y que su única función es llevar a la universidad. Esta situación va

en contra de la mayoría que, como ya se dijo, sólo quiere una actividad remedial avanzada. En 1941, en el Liceo Federico Hanssen, de 650 estudiantes, sólo 350 tuvieron la oportunidad, después del trabajo filtrador de fin de año, de rendir exámenes, y de estos 350, el porcentaje de reprobación fue del 20%. Esto es, el 43% de los estudiantes pueden tener éxito, siendo el total de reprobación del 57%. En otras palabras, el carácter selectivo de las escuelas secundarias diurnas, presente en los liceos nocturnos, es la característica más perturbante. Por tanto, una buena parte del entusiasmo y duro trabajo de los estudiantes y profesores, se pierde.

Desde un punto de vista administrativo, estas escuelas no son incluidas dentro del sistema del Ministerio de Educación; son un producto de la iniciativa privada. Ningún organismo oficial los supervisa, excepto la Sección de Examinación de la Dirección General de Escuelas Secundarias, que incluye una pequeña institución que trata los temas de examinación y promoción. Esta situación es un problema importante porque, estando el sistema educacional centralizado en manos del Estado, debería darse mayor atención al enorme potencial que tienen los liceos nocturnos por parte de las agencias oficiales.

Como consecuencia de esta situación administrativa, los liceos nocturnos no tienen una estructura económica adecuada. El Estado los subsidia con pequeñas cantidades; los estudiantes deben pagar matrícula y mensualidades equivalentes a seis dólares al año. El cuerpo de profesores y administradores está compuesto mayormente por profesores jóvenes, recién graduados del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, quienes trabajan ad-honorem, o por un pequeño estipendio. Por ejemplo, el Liceo Federico Hanssen, el de mejor situación económica, paga cerca de \$0.30 por hora a sus profesores y el salario del director es cercano a los \$18 por mes.

Estas escuelas trabajan por periodos de ocho meses, desde marzo (a comienzos del otoño) hasta diciembre (a inicios del verano). Hay clases todos los días, desde las 8:00 hasta las 11:15 p.m. Este es otro factor negativo que impide a mucha gente ir regularmente a clases y es un obstáculo para la incorporación de nuevos estudiantes.

Los factores mencionados muestran claramente las deficiencias de los liceos nocturnos. En este mismo tema, en junio de 1940, el autor de este ensayo presentó al Ministerio de Educación un reporte en el cual se proponía a las autoridades educacionales la adopción de las siguientes medidas para mejorar estas escuelas:

1. Una organización del sistema de educación de adultos, en un nivel secundario, realizado por el Estado;
2. Entregar a estas escuelas un currículo más adecuado, lo que significaría su simplificación y la inclusión de cursos vocacionales;
3. Establecer el periodo de trabajo entre septiembre (a inicios de la primavera) y junio (a finales del otoño) para los liceos nocturnos.

Cada una de estas proposiciones, implican cambios profundos en la organización de los estudios, la situación de los profesores, etc. Estas ideas han recibido una atención favorable de parte de algunas autoridades educacionales. Sin embargo, la imposibilidad de reorganizar todo el sistema educacional, y la influencia de algunos educadores tradicionalistas, han representado obstáculos en la materialización de las mencionadas sugerencias.

A pesar de ello, en el mismo año 1940, el ministro de educación, bajo presión del Presidente, expidió un decreto que establecía la creación de “escuelas complementarias, cursos de extensión cultural y cursos de especialización técnica para trabajadores, artesanos, y empleados en general.” La gente a cargo de los liceos nocturnos, están tratando de transformar los liceos en las escuelas referidas en este decreto, de modo de ser reconocidas como tales.

3.3. Escuelas vocacionales para adultos

Una de las necesidades educacionales más urgentes de la población adulta, así como de los cambios en las condiciones económicas chilenas, es la falta de entrenamiento vocacional que satisfaga las necesidades que estos cambios demandan. “Desarrollo tecnológico, el florecimiento de nuevas industrias y la desaparición de otras y, especialmente, la rapidez con que estos cambios ocurren, ponen bajo enorme presión al personal (...) La educación vocacional tiene una responsabilidad demostrativa para el entrenamiento y reentrenamiento de adultos en orden a que puedan obtener los ajustes que sean necesarios, en la forma más fácil y rápida como sea posible.”¹¹

Muy poco se ha hecho sobre este tema en Chile. Hace treinta años, el ex Presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda, creó los Talleres Nacionales, institución que tenía como objetivo entregar entrenamiento vocacional adecuado a los adultos. Desafortunadamente, esta iniciativa no tuvo éxito; en ese momento el desarrollo económico del país no estaba preparado para este tipo de educación. La Sociedad de Fomento Fabril estableció la escuela más antigua de este tipo que existe en el país; esta escuela tiene el apoyo del Estado y tiene cerca de 200 estudiantes.

Desde 1939 las diferentes escuelas técnicas administradas por el Estado han tenido cursos para adultos. En 1942, por ejemplo, las escuelas bajo el control de la Dirección General para Educación Técnica e Industrial, han dado cursos a los que han asistido 2.125 adultos. En 1940 había dos escuelas de talleres nocturnas, con 362 estudiantes, y cinco niveles educacionales nocturnos, con 232 estudiantes. Es posible suponer que estos números han aumentado en los últimos dos años. Ferrocarriles del Estado tiene una escuela muy interesante para sus trabajadores, el Instituto Técnico, al cual asisten cerca de 350 estudiantes. Por otro lado, existe otro número de escuelas privadas, tales como los cursos para adultos de la Escuela de Artes y Oficios, del Colegio de Ingenieros J.M. Carrera de Valparaíso, en la Universidad Católica de Santiago y Valparaíso, en la Universidad de Concepción y en otras más, en los cuales hay por los menos 5.000 adultos participando en entrenamiento y reentrenamiento vocacional. Finalmente, cuando la Corporación de Fomento establece nuevas industrias, un paso previo es el entrenamiento del personal en el uso de las nuevas técnicas; por supuesto, estas actividades de la Corporación no son formalmente educativas.

En resumen, Chile ha empezado el proceso de ajuste de sus trabajadores a las nuevas condiciones técnicas que han sido creadas gradualmente por la industrialización.

¹¹ Wilbur C. Hallenbeck, *Adult Education*, p. 7.

3.4. Dirección General de Información y Cultura

En 1932, fue creado el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo. El objetivo de esta organización no era solamente proveer de programas para la educación de adultos, sino también actividades de recreación popular. El principio detrás de esta organización era la recomendación de la Oficina Internacional del Trabajo de que “el esparcimiento de los trabajadores merece la misma cantidad, o quizás una mayor atención que el tiempo de trabajo”.

En consonancia con este principio, el Departamento desarrolló diversos tipos de programas en los cuales se incluían actividades teatrales, lectura, programas artísticos, presentación de films educativos, creación de bibliotecas populares, distribución de folletos y establecimientos de cursos, etc.

El trabajo del Departamento fue muy positivo entre 1932 y 1935. Durante este período, 21 bibliotecas populares fueron establecidas (cinco de ellas eran bibliotecas circulantes); cerca de 15.000 folletos sobre legislación social fueron distribuidos. En 1935, el año culmine, habían 565 programas, los cuales incluían presentaciones teatrales, films, clases, etc., asistidos por cerca de 200.000 personas; el Departamento dio su cooperación a 66 programas de asociaciones y organizaciones de trabajadores; habían cursos de escritura, aritmética, contaduría, taquigrafía, etc., a los cuales asistieron aproximadamente 2.000 personas. Finalmente, misiones culturales fueron establecidas para las áreas rurales. A estas misiones se les entregó una camioneta, un equipo de profesores con un variado equipamiento para comenzar un trabajo cercano a los campesinos.

La situación política de Chile ha experimentado cambios interesantes desde 1936. Las fuerzas progresistas y el movimiento de trabajadores han sido una oposición al gobierno, más inclinado hacia posiciones de derecha. Como resultado de esto, la gente perdió confianza en el gobierno y sus agencias, entre ellas, el Departamento de Extensión Cultural. La situación se mantuvo así hasta 1938. Durante los tres años de 1936 y 1938, las actividades del Departamento, como máximo, logró mantener los avances alcanzados hasta 1935, pero nunca superarlo, a pesar de la introducción de cursos regulares de carácter remedial, y las contribuciones de la emisión radial, etc.

En 1938, un profesor, Pedro Aguirre Cerda, se transformó en Presidente de la República. El estaba personalmente interesando en el desarrollo de la educación, graficado en su lema: “Gobernar es educar.” La educación de adultos en todos sus aspectos, especialmente como una actividad recreacional, recibió también su atención. Para él, “el hombre y la mujer adultos en su realidad presente, deben constantemente educarse y perfeccionarse.”¹² En vistas a estimular las actividades del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Trabajo, el Presidente Cerda creó la *Institución de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres*. Los objetivos de esta oficina, según él, eran “mejorar el nivel físico, moral, intelectual, y social de la población chilena,”¹³ para formar gente saludable que disfrute de la vida. En orden a cumplir con estas metas, las actividades

¹² Pedro Aguirre Cerda, *El Problema Industrial*, citado de Daniel Martner, *Tratado de Política Económica*, p. 2.

¹³ Mensaje enviado por el Presidente de la República al Congreso Nacional: Revista Oficial de la Institución Nacional Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, N. 6, Mayo 6, 1941, p. 6.

de la Institución de la Defensa de la Raza, fue principalmente recreacional. Su propósito estribó en establecer casas-clubs en diferentes comunidades, en las cuales las personas podían encontrar entretenimiento honesto, bibliotecas, posibilidades deportivas, etc.

Estas casas-club funcionaban a base de la cooperación entre la comunidad y el gobierno, teniendo independencia de actuación como unidad autónoma. Desafortunadamente, la tarea de esta Institución fue más grande que los medios que poseía. En consecuencia, es necesario resolver muchos obstáculos de diferente naturaleza: algunos de ellos son económicos, otros, simples prejuicios, o la necesidad de adaptación de sus actividades a las organizaciones comunitarias que caracterizaban a la población chilena. Esto porque los resultados de los trabajos empezados por esta Institución son escasos. Hay diez casa-club, cuatro de las cuales están en Santiago y el resto en otras ciudades. Cerca de 10.000 personas han participado en las actividades de estos clubs.

En 1942, el gobierno entendió que era necesario coordinar y ajustar las diferentes agencias que estaban trabajando en el campo de actividades recreacionales. Así fue creada la Dirección General de Información y Cultura. Esta Dirección tiene los siguientes departamentos:

1. Departamento de Teatro Nacional y Extensión Cultural;
2. Departamento de Turismo y Recreación;
3. Departamento de Deportes; y
4. Departamento de Informaciones.

Las funciones de este órgano serían las mismas que el antiguo departamento de Extensión del Ministerio de Trabajo y de la Institución de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, además de guiar a las instituciones privadas, como clubs deportivos, clubs sociales, etc. De este modo, se han hecho esfuerzos para unificar y proveer actividades recreacionales adecuadas. Para el año 1942, el trabajo de esta recién creada Dirección fue más extenso. Más de 500.000 personas pudieron asistir a diferentes obras de teatro auspiciadas por la Dirección; los servicios de las casas-club fueron extendidos; 31 cursos fueron dados en diferentes temas, entre ellos, música, español, etc. La difusión estuvo funcionando en cercana relación con los servicios del Departamento de Extensión Universitaria.

3.5. Educación de Trabajadores

El desarrollo del movimiento de trabajadores ha tenido como resultado elevar el interés por el mejoramiento cultural y político y de entendimiento de lo social entre la clase trabajadora. Según el Código del Trabajo, parte de los ingresos de los sindicatos deben ser invertidos en actividades educacionales y culturales.

En el proceso de transformación del país, ha sido central el interés en la educación de sus trabajadores; todo esto dentro del marco de una ideología proletaria muy definida y auténtica. Temas como la economía, la política, la historia, los estudios de lo nacional, de los problemas internacionales o de la legislación social, ya son asuntos de discusión informal. Aparte de ello, hay cursos para analfabetos y cursos de higiene. En general, cuando los sindicatos no tienen dirigentes con formación especializada para tratar estos

temas, piden ayuda a los partidos políticos, al Sindicato de Profesores o de alguna agencia oficial. Como mencionábamos antes, muchas de las escuelas primarias creadas por el Ministerio de Educación en los últimos años, están funcionando en las casas sociales de los sindicatos de trabajadores.

Actividades recreacionales son también desarrolladas por los sindicatos; tienen fiestas sociales con frecuencia, programas artísticos e, incluso, algunos de los sindicatos más poderosos tienen sus propios teatros donde muestran películas, o donde los programas artísticos son realizados. Los deportes reciben especial atención por los trabajadores.

Bajo las actuales circunstancias, los resultados de las actividades educacionales de los sindicatos son satisfactorios. El nivel político de los trabajadores es muy alto así como su conciencia social. De ahí el rol activo de la organización laboral en los cambios que el país ha experimentado en los últimos años y en el cuidado de la democracia. Como fue mencionado anteriormente, cerca de un diez por ciento de los Congresistas son trabajadores, quienes, a pesar de ser miembros de partidos políticos, se han convertido en representantes gracias a la voluntad de la clase trabajadora organizada.

3.6. Instituto de Información Campesina

En febrero de 1939, bajo el auspicio del Ministerio de Agricultura, fue creado el Instituto de Información Campesina, quien es el consejero técnico de la Agencia de Información Rural y de la Industria Nacional de ese ministerio. El objetivo de esta nueva agencia era enfrentar la situación económica, social y cultural de los campesinos, de modo de incorporarlos económica y políticamente, a la vida de la nación.

La tarea asignada al Instituto era muy difícil. La dispersión de la población rural y el prejuicio de los terratenientes contra cualquier empresa que pueda significar el contacto de los campesinos con afuerinos, fueron algunos de los difíciles obstáculos a resolver en el desarrollo de las actividades del Instituto. El Instituto desarrolló dos tipos de acción: las misiones y las publicaciones.

Las misiones son grupos de cinco a siete personas equipadas con una camioneta, un fonógrafo, películas, etc., y su función era llegar a los ranchos y grandes fundos, entrar en contacto con los trabajadores agrícolas e instruirlos. Esta instrucción cubre diferentes cosas: higiene básica, el uso de métodos agrícolas, relaciones familiares. También fueron instruidos en la administración de pequeñas industrias, para ayudarlos a mejorar su nivel de vida. Para llevar a cabo esto, a los campesinos se les entregaron implementos y máquinas; así son creadas las denominadas “uniones de producción.” A pesar de que el número de estas misiones es pequeño, el Instituto fue capaz de armar cerca de 3.000 unidades de producción, y ahora están estudiando la posibilidad de establecer una agencia para vender directamente al público, la sobreproducción de estas unidades.

La otra forma de acción del Instituto ha sido la publicación de libros para la distribución libre entre los campesinos. “En la superficie, el plan de publicar libros para darlos en un país analfabeto, parece un absurdo más allá de lo imaginable. Pero a pesar de que muchos de los campesinos no sabían leer, muchos de los niños sí podían. El libro fue

entregado para ser leído por los niños a sus padres, incluso la portada ilustrada mostraba a niñas escolares leyendo a sus padres. El éxito de este plan será evidente prontamente”¹⁴

Varios de estos libros han sido publicados en ediciones de un rango entre 16.000 a 50.000 copias. Los dos primeros libros recibieron la siguiente opinión de dos americanos que estaban en Chile:

“El libro *El Huaso Chileno* contiene una corta historia ilustrada de Chile, numerosos poemas y cuentos cortos que tratan la vida rural en Chile y un número de artículos ilustrados y escritos de forma simple, con un lenguaje atractivo; eso daba lecciones utilitarias a los problemas del día a día del campesino. Hay una excelente sección sobre poda y cuidado de árboles frutales, otra sobre plagas que afectan plantas y árboles y una tercera en la crianza de pollos. Uno de los aspectos más valorables es la información de la extensa y compleja legislación social del país. En un segundo libro, *Cuecas y Consejos del Huaso Chileno*, hay una sección ilustrada de veinte versos, impresos en un tipo de letra clara y en mayúsculas, sobre el cuidado de los caballos. Las ilustraciones son excelentes, recordando a las pinturas de Gran Wood y las fotografías de Margaret Bourke-White... Una de las páginas del primer libro, tiene un pequeño dibujo en tinta de una niña escolar tomando leche, comiendo fruta, o lavándose los dientes... Una invitación fue impresa en el primer libro y dirigida a cualquier lector, para enviar un cuento sobre alguna experiencia inusual, o una historia que uno podría contar para acortar una larga noche de invierno... en los tres primeros meses, el Instituto recibió más de 4.000 contribuciones...”¹⁵

El resultado de esta publicación de libros fue bastante favorable. Se despertó el interés de los campesinos, como se manifiesta en el hecho de que el Instituto recibe más de cien cartas diarias. “Algunas de estas cartas son sobre concursos, pero reciben más de cien cartas pidiendo información o ayuda: ¿cómo puedo obtener un préstamo para estudiar? ¿Puedo obtener un préstamo de semillas? ¿De dónde puedo sacar una buena cabra? ¿Ofrece el gobierno algún sistema gratis de distribución de tierra? ¿Qué debo hacer para votar? ¿Cómo puedo inscribir a mis hijos?”¹⁶ El Instituto responde cada carta que recibe dando los elementos solicitados o dando nuevas sugerencias. Así, en un sentido práctico, se ha establecido una correspondencia escolar peculiar, una escuela que resuelve problemas personales que aparecen en el día a día.

El trabajo del Instituto de Información Campesina tiene todas las características de un experimento exitoso susceptible de un más amplio desarrollo con una más adecuada y extensa organización.

3.7. Extensión Universitaria

El Estatuto Orgánico de la Universidad de Chile contempla un programa de extensión universitaria: desde la toma de cursos gratis, cursos de estudios avanzados, cátedras, exhibiciones de arte, publicaciones y transmisión radial. El Departamento de Extensión Universitaria está a cargo de la organización de estas actividades.

¹⁴ Robert King Hall y Margaret Gwellian Stanton, “Educating the Chilean Huaso,” p. 219.

¹⁵ Robert King Hall y Margaret Gwellian Stanton, “Educating the Chilean Huaso,” pp. 219-220.

¹⁶ Ibid. p. 223.

El resultado de la acción de este Departamento ha sido bastante favorable. En 1940, había 140 cursos, a los que asistieron 3.517 personas. Las Escuelas de Temporada tuvieron en el mismo año 1.300 estudiantes inscritos. Más de 400 cátedras fueron dadas en una variedad de temas con un promedio de asistencia de más de 150 personas cada una, esto es, un total de cerca de 60.000 personas.

La Escuela del Aire y el Periódico del Aire fueron establecidos. Ambos distribuían transmisiones de entre diez y quince minutos de duración. El Periódico difundía la información de extensión universitaria y de cultura general a través de la cadena de radio de la Dirección General de Información y Cultura. En 1940, la Escuela del Aire transmitió 27 cursos, cada uno de 15 lecciones.

3.8. Universidades Populares

Desde la iniciativa privada, pero subsidiadas por el Estado, hay trece Universidades Populares con cerca de 2.500 estudiantes. En general, el rango de estudios en estas escuelas es bastante grande. Incluyen cursos primarios para analfabetos, así como cursos académicos de historia, sociología, economía, matemáticas, taquigrafía, música y drama. Estas también desarrollan actividades recreacionales para beneficio de los estudiantes, sus familias y del barrio.

El propósito central de los que van a las universidades populares es sólo ampliar su conocimiento y entendimiento; no hay otro motivo que las guíe. Por su organización, el programa de trabajo, la falta de interés utilitario inmediato, creo que estas iniciativas son las más excelentes instituciones de educación para adultos.

3.9. Bibliotecas Públicas

En Chile, las bibliotecas públicas son escasas. Según un reporte presentado por el Ministerio de Educación al Congreso, en 1943, en 1942 había 602 bibliotecas públicas y 8 privadas subsidiadas por el Estado. A pesar de la escasez, las bibliotecas públicas han hecho un muy buen trabajo educacional. En 1942 eran visitadas por 2.065.232 personas, lo cual es un buen número para un país con sólo 5.150.000 habitantes. Sin embargo, esta actividad no está orientada a la educación de adultos como propósito principal; los bibliotecarios no están entrenados para guiar e informar a los lectores para hacer de sus lecturas un hecho educacionalmente útil. Por otro lado, aún una gran porción de la población no tiene acceso a las bibliotecas; de ahí la necesidad de crear nuevas y de mejorar aquellas que están funcionando.

4. Problemas básicos en la Educación para Adultos

Se ha presentado un esquema de lo que se ha hecho en educación para adultos en Chile. Se ha evidenciado que este movimiento es nuevo. Aquí la principal causa de los problemas que esta línea de la educación tiene. Sería imposible mostrar los problemas específicos de los diferentes grupos de agencias que hemos analizado. Por ejemplo, algunas

de ellas requieren cambios en sus procedimientos, en la organización de sus programas, mientras que otras, necesitan una reorganización completa de sus actividades. En vez de esto, vamos a mencionar los problemas generales.

1. Aún la educación de adultos no es bien conocida en Chile. Mucha gente ignora la existencia de las instituciones educacionales; otras aún no entienden la necesidad de educación para adultos y, finalmente, hay gente que considera la educación para adultos como una actividad subversiva. De ahí la existencia de complejos problemas de promoción, cuya solución es esencial para el futuro desarrollo de este movimiento. En este vínculo será necesario estudiar muy cuidadosamente los medios que se pueden usar para llevar adultos a las diferentes agencias que hoy están funcionando.

2. Como fue mencionando, hay muchas agencias de educación para adultos. Prácticamente todas están trabajando separadamente, sin ningún tipo de coordinación. En los últimos dos o tres años ha existido la tendencia de hacer eso. Algunas agencias oficiales fueron unificadas en la Dirección General de Información y Cultura. En 1939, fue organizada la Confederación de Liceos Nocturnos; en el mismo año, se estableció una organización de profesores de educación para adultos. Los sindicatos están tratando de trabajar en conjunto con el Sindicato de Profesores o con otras agencias. La coordinación si bien afecta el desarrollo de los programas, a la larga favorece el plan de acción.

3. Aún no hay especialistas en educación para adultos. Nuestro Instituto Pedagógico o la Escuela Normalista, no tienen cursos de entrenamiento de líderes en esta línea de la educación. Los profesores que trabajan en estas actividades son los mismos que trabajan en escuelas diurnas y no están técnicamente preparados para hacer eso eficientemente. Aparte de ello, no hay literatura sobre educación para adultos, lo que muestra un empirismo total. Sólo unos pocos que pudieron estudiar en Estados Unidos o en Europa, tienen un entendimiento completo de las funciones de la educación para adultos, sus métodos, y otras maneras de trabajo.

Este es otro problema que requiere atención urgente. La educación para adultos se está volviendo más y más compleja en sus métodos. El diseño de sus programas, la selección de los instrumentos para realizarlos, el conocimiento sobre los adultos y el entendimiento de las condiciones cambiantes, demandan personas especializadas y capaces de hacer esto en contacto con las necesidades de la comunidad y sus aspiraciones. Afortunadamente, como forma de paliar esta necesidad, en 1942 se creó la Escuela Experimental de Cultura Popular. El propósito de esta institución es entregar entrenamiento adecuado a los profesores y líderes de la educación para adultos. A pesar de ello, será necesario extender estas actividades al Pedagógico de la Universidad de Chile y a la Escuela Normal.

La solución de estos problemas, llevarán al país a una fuerte organización en el sistema de educación para adultos. Así, el instrumento para un entendimiento claro de nuestros tiempos, así como de la misma naturaleza de los seres humanos, será obtenido.

Bibliografía

- American Association for Adult Education: Adult Education in Action, edited by Mary L. Ely, New York, 1936.
- Handbook of Adult Education in the United States 1934, New York, 1934.
- Handbook of Adult Education in the United States 1936, New York, 1936.
- Lyman Bryson: Adult Education, 1936.
- Wilbur C. Hallemebeck: Adult Education, Boston Mass., 1941.
- Robert King Hall and Margaret Gwenllian Staton: Educating the Chilean Huaso. An Experiment in Rural Education. Bulletin of the Pan American Union, Vol.LXXV, N 4 April 1941, Washington D.C.
- Institución de la Defensa do la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres: Revista Oficial, Año 1, N. 6, Santiago de Chile, Mayo de 1941.
- International Institute of Teachers College, Columbia University: Educational Yearbook 1942, Edited by I. L.Kandel, New York, 1942.
- Enrique Molina: El Liceo y la Formación de la Elite, Santiago de Chile, 1933.
- Daniel Martner: Tratado de Política Económica, Santiago de Chile, 1941.
- Hernán Ramírez: Los Liceos Nocturnos. Revista del Ministerio de Educación, Año 1, N. 3, Agosto-Septiembre 1941, Santiago de Chile, 1941.
- República de Chile, Ministerio de Educación: Memoria presentada al Congreso Nacional, correspondiente al año 1942, Santiago de Chile, 1943.
- República de Chile, Ministerio de Educación, Dirección General de Educación Primaria: Orientaciones Socio-educativas para las Escuelas Primarias de Chile, circular N. 42, Santiago de Chile, 1943.
- República de Chile, Ministerio de Educación, Dirección General de Educación Secundaria: Programas de Educación Secundaria (1º y 2º ciclos de Humanidades) Santiago de Chile, 1935.
- República de Chile, Ministerio del Interior: Memoria Presentada al Congreso Nacional, correspondiente al año 1942, Santiago de Chile, 1943.
- República de Chile, Ministerio del Trabajo, Departamento de Extensión Cultural: Síntesis Expositiva de su Estructura, Organización y Labor Desarrollada desde Junio de 1932 hasta el 31 de Diciembre de 1935, Santiago de Chile, 1936.
- República de Chile, Dirección General de Estadística: Agricultura 1935-36 Censo, Santiago de Chile, 1938.
- Anuario Estadístico de Chile correspondiente al año 1942, Santiago, Chile, 1943.
- Juan Antonio Ríos: Mensaje de S.E. el Presidente de la República don Juan Antonio Ríos en la Apertura de Sesiones Ordinarias del Congreso Nacional, 21 de Mayo de 1943, Santiago, Chile, 1943.
- Dorothy Rowden: Publicity for Adult Education, New York, 1937.
- Salas, Irma: The Socio-economic Composition of the Secondary School Population of Chile, Santiago de Chile, 1930.
- Julio Vega: Bosquejo de una Política Educacional, Santiago de Chile, 1938.
- Everett Dean Martin: Meaning of a Liberal Education, New York, 1934.